

HISTORIAS REALES COMO LA VIDA MISMA. POR EL INTERMINABLE CAMINO DEL KUNG FU.

Recuentos de aprendizaje de Chi Pen Chuan alumno del maestro Su durante muchos años.

El dilema mayor frente al que me encontraba dentro de la marcha siempre solitaria que emprendía cada día al levantarme, era la continua inseguridad de que todo aquello fuera a llevar hacia algún lado. Realmente no era una falta de seguridad, sino un continuo sentimiento de desconocer el terreno que pisaba.

Aquel día de junio el Maestro estaba en Palma y decidí ir inmediatamente a su casa para intentar aclarar aquel alud de sentimientos que se habían presentado inopinadamente aquella mañana. Cogí el coche y recorrí pensativo los pocos kilómetros que separaban mi casa de la suya. Cuando llegué lo encontré desayunando a la sombra del gran pino que crecía en el patio de su casa.

"Siéntate y come" me dijo a modo de saludo.

"No maestro ahora no tengo ganas", le dije. "Quería preguntarle algo"

"Bueno pues tú dirás"

"Ya llevo muchos años practicando y todo se hace cada vez más difícil. ¿Vd. Cree que estoy practicando de manera correcta?"

"La sensación de dificultad y de desánimo es una forma más de saber que uno esta en lo correcto."

"Puede que sea así pero esto es como ir siempre contra corriente."

"Es que es exactamente eso. Se va contra corriente, pero contra la corriente de los 7 Espíritus, es la única manera de poder algún día llegar a nadar completamente en la de los 5 Espíritus. "

¿"Que quiere decir exactamente con eso?"

"Venimos a este mundo para aprender. Así pues primero tenemos que aprender los conocimientos relativos a los 7 Espíritus, eso es lo que nos permitirá sobrevivir. Este tipo de conocimientos es en principio el único del que disponemos, ya que con respecto a los 5 Espíritus no se nos suele proporcionar conocimiento, como mucho se nos transmite una información, y en los tiempos actuales ni eso "

"¿Y como se puede adquirir conocimiento de los 5 Espíritus?"

"El conocimiento de los 5 Espíritus hay que buscarlo por uno mismo, como primera condición es preciso encontrar un maestro que esté dispuesto a enseñarte."

"Bien Vd. Habla de todo esto y a mí me suena como muy teórico, ya que yo debo pasarme la mayor parte haciendo cosas para poder sobrevivir. ¿De que me sirven entonces los conocimientos de 5 Espíritus?"

"Todo lo que estudies y trabajes tiene únicamente una finalidad, el ser capaz de vivir la vida

cotidiana con todas sus consecuencias: con Kung Fu."

"¿Qué quiere decir con vivir con Kung Fu? "

"Vivir con Kung Fu es actuar con el conocimiento de los 5 Espíritus."

"No comprendo como puede actuarse en la vida cotidiana con el conocimiento de los 5 Espíritus".

"El conocimiento de los 7 Espíritus en principio viene de los 5 Espíritus así que no debería ser tan difícil como tu pretendes."

"¿Qué quiere decir con que el conocimiento de los 7 Espíritus viene del de los 5 Espíritus?"

"Todos nacemos naturales, bueno casi naturales ya que los 7 Espíritus aunque todavía inactivos vienen con nosotros. Los 7 espíritus se conforman y utilizan haciendo uso de la energía que en principio es natural, claro que la misma naturaleza de los 7 Espíritus hace que nos empeñemos en dividirla, en poner por un lado el cuerpo y por otro la mente, eso hace que después de un tiempo ya casi ni la reconozcamos, todo eso es consecuencia de haber comido ese fruto en el "paraíso", como decís en vuestra cultura."

Se echó a reír de una manera tan distendida que me recordó a un niño pequeño. Seguramente ésa era una risa natural. El concepto de natural y no natural era uno de los fundamentos de la filosofía que explicaba el maestro. Ese sistema filosófico se basaba en el I Ching, que en lo que yo había podido comprender era un sistema universal que permitía describir y adentrarse, en cualquier tipo de mundo dentro de la órbita humana. Según los razonamientos del I Ching nuestro mundo cotidiano era solamente uno más entre otros mundos posibles. Dentro de nuestra esfera de conocimientos se podía acceder en primera instancia, aparte de al mundo de la vida cotidiana, a otro mundo que se llamaba original o natural y del que en principio todo venía. Yo había correlacionado esto con las informaciones culturales residentes en las sagradas escrituras y se lo había contado al maestro, quien de tanto en cuanto hacía uso de esos símiles. Yo había por otra parte llegado a la conclusión de que todo hacía referencia a lo mismo y que el sistema descriptivo que explicaba el I Ching servía para acceder a los mundos relatados en la Biblia.

En cualquier caso la mayor dificultad para adentrarse en este tipo de conocimientos y experiencias, residía en la disposición de la posibilidad de llegar a imaginarse, y posteriormente a poder pensar en ello al nivel que nosotros llamamos intelectual. Cada vez más me rondaba la idea de cual era la puerta práctica que daba acceso a todo ese mundo.

"Creo que todo esto es muy difícil para mí. ¿De qué manera podría llegar a comprender lo que dice?"

"

"Comprender es una cuestión de energía y energía, para el ser humano, es una cuestión de cuerpo y espíritu".

¿"Quiere eso decir que no tengo energía suficiente para comprender?"

"Algo así."

¿"Y de que manera podría tener más energía?"

"No se trata tanto de tener más energía sino de poder disponer de la que ya tienes"

¿"Y qué hace falta para eso?"

"Sobriedad, lo que hace falta es sobriedad."

"Pero la sobriedad es algo muy etéreo, es fácil decir la palabra pero difícil decir cómo se puede conseguir".

"Efectivamente, pero tú ya tienes conocimientos para acceder a ella".

No podía imaginarme a que se refería, el concepto de sobriedad no casaba con lo que yo creía que estaba estudiando.

"Me ha dejado intrigado. ¿Qué quiere decir exactamente cuando habla de sobriedad. ?"

"La sobriedad es una forma de ir por la vida que se consigue a medida que nos acercamos a lo natural. La naturaleza es sobria, sólo pone en juego la energía que necesita, y siempre en el momento preciso."

¿"Pero cómo se puede aprender a tener sobriedad?"

"Realmente no se puede. La sobriedad es un resultado de que se produce por sí mismo si caminas en dirección a lo natural "

Por mucho que preguntaba siempre me salía con lo mismo, no conseguía que me diera una respuesta que yo pudiera considerar concreta. Seguramente debido los años de aprendizaje de los sistemas formales de conocimiento, deseaba que todo tuviera una sola respuesta inmediata, y el sistema que empleaba el maestro se me antojaba como una argucia para no desvelar lo que sabía.

"La sobriedad aparece cuando somos capaces de deshacernos de los condicionantes de los 7 Espíritus, los 5 Espíritus son sobrios por naturaleza, son naturales. Por mucho que intentes ser sobrio utilizando los conceptos de los siete espíritus, no se consigue sino crear más tensión, y la tensión no es muy amiga de la sobriedad "

"¿Y cómo se consigue eliminar la tensión?"

"A través del movimiento, hay que practicar el movimiento."

"No veo yo que imitando movimientos sean del tipo que sean se pueda llegar a todos esos logros que Vd. Propugna." Dije yo ya cansado de que siempre me llevara al mismo campo de batalla.

" El movimiento comienza siendo una imitación", continuó al tiempo que se servía un poco más de café, " ya que en un principio son los siete espíritus los que mandan el movimiento y por consiguiente son los que dictan cual debe ser su ejecución".

"Los siete espíritus únicamente conocen la imitación de afuera hacia dentro", continuó. "Su sistema de movimiento surge de la necesidad de obtención de algo exterior y por tanto se produce desde afuera, imitando. Pero poco a poco a medida que se va practicando, el propio movimiento originado

por los siete espíritus se va interiorizando debido a las especiales características de los movimientos de Kung Fu, ya que el origen de esos movimientos está dentro, en los Cinco Espíritus. Es por eso que se hace imprescindible el conocimiento de la filosofía que subyace bajo los movimientos además de la observación de los movimientos del maestro. Los siete espíritus se ven incapaces, por mucho que lo intentan, de reproducir los movimientos del maestro ya que no están dentro de su alcance, y ante esa tesitura los propios siete espíritus echan mano de los conocimientos intelectuales filosóficos para investigar el porqué de esa incapacidad de llegar a ejecutar los movimientos como los realiza el maestro. En esos momentos la trampa ya está urdida y el anzuelo ha sido mordido; más se adentra uno en el conocimiento de la filosofía que anima los movimientos, más uno intenta su aplicación y de este modo va investigando los movimientos. De este modo y mediante aproximaciones sucesivas primero se abren las puertas, y luego se recorren, los caminos que conducen hacia los cinco espíritus. Es entonces cuando los movimientos dejan de ser una imitación de lo que hay afuera, para pasar a ser poco a poco un reflejo de lo que hay adentro: un espejo del espíritu."

Aquella disertación me había dejado sin palabras. Todo lo que había expuesto el maestro había llegado hasta zonas de mi ser que ni siquiera sabía que existían, y había sido capaz de entender de qué hablaba. El entendimiento, no obstante era algo que surgía de lo que el maestro llamaba los Cinco Espíritus.

"Pero eso implica que uno debe estar constantemente pensando y practicando los diferentes movimientos. Eso es un poco exagerado ¿No cree Vd.?" Mi pregunta salió de otra parte de mi ser que intentaba a toda costa permanecer intocada.

"Pues en realidad sí. Pero eso no debería extrañarte ya que el Kung Fu es el arte de movimiento, y todo lo que es vida implica movimiento. Arte significa 24 horas sobre 24. Los descansos y la dualidad de pensamiento y movimiento, son inevitables en las primeras etapas del aprendizaje, pero poco a poco todos los movimientos, la respiración y los pensamientos deben ser transferidos al ámbito de los Cinco Espíritus, y eso exige naturalmente una práctica constante. "

"Pero eso es terrible. ¿Dónde queda toda nuestra personalidad y todo lo que hemos aprendido a lo largo de nuestra vida?"

"Pues en el mismo sitio donde estaba, solo que se usa de una manera diferente; bueno, las cosas que se usan, porque hay muchos de los hábitos y maneras que tenemos que van quedándose en el camino. Los movimientos que precisamos para nuestra vida cotidiana permanecen, lo que cambia es la manera en como los ejecutamos; el resultado es el mismo pero el gasto de energía es muy diferente. Gracias a eso podemos disponer de energía para seguir avanzando en la consecución del contacto total con los Cinco Espíritus. "

La idea de tener que pasar el resto de mi vida pensando constantemente en cómo me movía o cómo respiraba me parecía descabellada y agotadora. Tenía que haber alguna salida que permitiera permanecer en el plácido estado de cosas que había ido conformando a lo largo mi existencia.

"Yo creo que las cosas no pueden ser así como Vd. Las cuenta. Eso implicaría estar todo el día aparentando lo que no somos."

"Para aparentar lo que no eres deberías primero saber lo que eres, y no me parece que tengas las ideas muy claras al respecto. Lo que ocurre es que lo que tú llamas lo que eres, está formado por las cosas que te resultan más cómodas y agradables, pero no puedes negar que además de esas cosas

hay muchas otras que no lo son tanto. Lo que tu llamas tu forma de ser se debate constantemente entre el deseo de obtener las cosas que te agradan y la frustración por no poder conseguirlas. No me parece que haya muchas cosas en eso que merezca conservar, la comodidad es ficticia ya que siempre va seguida de algún tipo de incomodidad. Creo que lo que temes no es tanto dejar esas cosas que consideras tu gran tesoro de vida, como el hecho de no saber con qué sustituirlas. No temas el Kung Fu te dará los substitutos, y no te quepa la menor duda de que el substituto es mucho más amplio y gratificante que toda esa basura a la que llamas personalidad y lo que eres. Te contaré una historia que tiene que ver con esto"

Se acomodó en su silla colocando las piernas dobladas en posición de medio loto sorbió un poco de café y comenzó.

"Tu ya sabes quien era el Buda Shakamoni. Shakamoni solía recorrer la India impartiendo sus enseñanzas acompañado de sus discípulos más allegados. Uno de ellos era un hombre muy rico y viajaba con su séquito formado por muchas personas. Al llegar a un sitio montaba su campamento donde nada le faltaba. Shakamoni se sentaba junto a una roca y enseñaba durante todo el día. Al llegar la noche el discípulo se retiraba a su campamento donde disfrutaba de su comida, de los masajes de sus mujeres y de la mullidez de sus lechos."

Un día Shakamoni le preguntó ¿Cómo está todo, te encuentras bien, que te parecen mis enseñanzas?

El discípulo azorado le contestó "Muy bien muy bien, estoy muy contento, me gustan mucho,"

"Bueno, ¿te gustaría venir a cenar conmigo esta noche? Le preguntó Shakamoni.

"Como no maestro, me gustaría mucho", dijo el discípulo mientras se regalaba con pensamientos acerca de lo magníficas que debían ser las cenas del maestro. Si las suyas ya eran buenas, las del maestro serían inigualables.

"Pues te espero después de la práctica"

Una vez hubo terminado la práctica el discípulo se dirigió al pequeño tenderete donde estaba Shakamoni y se sentó frente a él.

El tiempo fue pasando y el discípulo empezó a sentirse inquieto, ya que el hambre empezaba a dar señales de vida. Miraba a un lado y a otro para intentar vislumbrar lo que estaban preparando para cenar; !Debía ser muy bueno, ya que tardaban tanto! Shiakamoni le miró y le dijo:

"¿Estás inquieto? ¿Tienes hambre?, Ahora cenaremos."

Llamó a uno de sus sirvientes y le dijo que trajera la cena. El sirviente se presentó con una tacita de arroz y se la dio a Shiakamoni. Éste le dio la mitad a su discípulo y se puso a comer pausadamente. Después de que hubo terminado su frugal cena, se puso a meditar. Al cabo de un buen rato, se dirigió al discípulo y le dijo:

"Bueno yo voy a dormir si quieres puedes hacer tú lo mismo."

Es sabido que Shiakamoni dormía sentado en el mismo sitio en que meditaba. El discípulo siguió el ejemplo del maestro y permaneció en el sitio aunque apenas pudo dormir.

Al día siguiente fue hasta su campamento y despidió a todo su séquito siguiendo al lado de Shakamoni igual que él mismo.